

ENTREMES.

DE CANDIL,
Y GARAVATO.

Personas que ablan en él.

<i>Candil.</i>	<i>Don Rufino.</i>	<i>Dos Hombres.</i>
<i>Garavato.</i>	<i>Quiteria.</i>	<i>Músicos.</i>

*Sale Candil, y Garavato.**Gar.* **C**andil, no es de amigo esse recato.*Cand.* Yo no me atrevo, amigo Garavato:*Gar.* Candil, si eres mi amigo saber quiero.*Cand.* Candil de Garavato, y Compañero.

Gar. Pues eres Compañero, amigo mio,
 por qué se ha de escusar tu desvarío,
 sabiendo que Quiteria está sin blanca,
 y de un tormento, que la dieron, manca,
 por el hurto que hicimos al Letrado,
 que ha mas de veinte dias que no ha hurtado,
 sino es colas de mantos, alhajillas,
 pañuelos, abanicos, y estufillas,
 y otras cosillas del tenor siguiente,
 que no hay en ellas para untar un diente,
 de que vamos à hurtar este bolsillo,
 quando tan cierto es el conseguillo?

Cand. Amigo, no me atrevo à andar en cuentos,
 que aun tengo el escozor de los doscientos,
 que me libró la Sala en otra danza,
 y me pagaron luego la libranza,

fin

sin mas recado , que doblar las aldas,
y sentarmelos luego à las espaldas.

Gar. Vive Christo que no tienes alientos:
qué un hombre ha de espentarse de doscientos!
pues doscientos, que son? *Cand.* Bastante gente
para assustar al hombre mas valiente.

Gar. Que Mas dixera yo , Candil amigo,
(el rebés me es testigo)
que tengo ya seiscientos recibidos,
y hasta mil , aun no cobro los caídos,
pues quatrocientos ya me están debiendo,
sin el salario que me va corriendo?

Cand. Yo no me atrevo à hurtarlo, Garavato!

Gar. Es posible que seas tan ingrato,
que viendo una muger , que con sus uñas
te ha dado de comer , lo refanfuñas?
quando vés que sin manos está à diente
para poder ganarlo honradamente?
y teniendo un holsillo , que combida
para llevar socorro à una impedida,
no le quieres hurtar? Eres Christiano?
por Dios que no lo hiciera un Luterano.

Cand. Mira , yo soy mal hombre , y encogido,
pero con la razon me has convencido:
vamos à hurtarle luego.

Gar. Há lo que puede la virtud , y el ruego!

Cand. Donde es? *Gar.* Mira, à este juego del vecino
estas noches acude un Don Rufino,
que anda de buelta, y trae mucho dinero,
y tiene dovocion el majadero,

todas

3

todas las noches que se va à su casa,
y por aqui de cierto sé passa,
de hacer rezar à quantos ciegos topa:
si nos fingimos ciegos, habrá sopa,
y mientras él escucha el ofertorio
la bolsa saquaré del Purgatorio.

Can. Braba es la industria, al punto nos pongamos
de ciegos. *Gar.* El bolsillo le pescamos. *Vanse.*

Salen dos Hombres , y Dⁿ Rufino.

Ruf. Señores , yo he ganado quatro reales;
por què me siguen con arengas tales:
si he dicho que à ninguno doy barato?

Hamb. 1. Ni à mí? *Homb. 2.* Ni à mí?

Ruf. Ni à nadie. *1.* Es un ingrato.

2. Vamonos , si esto passa,

que solo se ha de ir de aqui à su casa.

1. Vayase usted con Dios , mas advertencia,
para quando usted tenga una pendencia. *vanse*

Salen Candil , y Garavato.

Cand. Vive Dios que ha ganado oy al juego.

Gar. Pues comience la platica del ciego.

Ruf. Ay cosa mas graciosa! qué estas gentes
han de llevar barato por valientes!

Cand. Manden rezar las tres necesidades.

Gar. Manden rezar las quatro soledades
de Gongora , y el diborcio de Longinos,
la fé del venerable Caláinos.

Cand. Manden rezar una oracion devota
del Custodio , y gozos de la bota.

Gar. O gran Custodio ! en la tierra

del

del hombre fiel defensor,
gran Custodio, y guardador
cruelmente de la guerra
que le hace el Moro Almanzor.

Cand. El apartamiento lento del alma;
y el cuerpo: (Aqui me come)
mande rezar el atento.

Ruf. Amigo? *Cand.* Qué manda? *Ruf.* Tome;
rezeme el apartamiento.

Cand. Es entredos. *Ruf.* Pues rezadle.

Cand. Pagueme usted, que à esto estamos.

Ruf. Quanto es? *Cand.* Tres quartos llevamos:
como es coloquio es de valde.

Ruf. Pues decid. *Gar.* Ya comenzamos.

Cantan. Ave Maria perfecta,
gracia plena divinal,
Dominus tecum electa,
benedicta tu, y concepta
sin pecado original.

Cand. Alma, à cuenta hemos llegado,
ponte bien para ajustar.

Gar. Cuerpo pues fuiste malvado,
*Van haciendo lo que dicen los versos, puestos
à los dos lados de Rufino.*

lo primero es apartar
la capa deste pecado.

Cand. Alma, ponte de manera,
que obres liberal aquí.

Gar. Cuerpo, yo bien lo quisiera;
pues por vér lo que hay en tí,

ya tiento la faltriguera.

Cand. Alma , qué hallas por allá,
pues tu conciencia no dudas?

Gar. Llena de vicios está;
mas si tu à llorar me ayudas
presto limpia quedará.

Cand. Pues tu hiciste tus enredos,
tu misma tus culpas vé.

Gar. Cuerpo , estoy falto de fé,
y estoy metiendo los dedos,
que si no , no lo creeré.

Cand. Alma , gran cuydado tén
de aligerar el pecado.

Gar. Mira tu , cuerpo también
lo que hay allá por tu lado,
porque si no , no harás bien.

Cand. Alma , yo ya he dado al traste,
no mas riesgos me aconsejes.

Gar. Cuerpo , tu también te holgaste,
y no es razon que te quexes.

Cand. Pues alma ingrata , qué hacias,
quando al daño te inclinabas?

Gar. Tu , cuerpo , me lo pedías;
mas ya yó he echado las travas
para tus ballaquerías.

Cand. Pues que me saques , te digo,
de tan grande desconuelo.

Gar. No puede ser , cuerpo amigo,
porque al levantar el vuelo
me ha sentido el enemigo.

Cand. Mala fue esta tentacion.

Gar. Es difícil esta palma.

Ruf. Yo tengo gran devocion;
qué lindíssima oracion
es la del cuerpo , y el alma!

Cand.

Cand. Dexale tu descuydar,
buelvete bien prevenida.

Gar. Ya , cuerpo , buelvo à llegar,
pero temo mi porfiar,
porque es malo ser sentida.

Cand. Pues eres tu la ligera?
la que culpabas mi trato,
que era torpe con qualquiera?

Gar. Si , cuerpo , mas fuele el gato
caer en la ratonera.

Cand. Ha traydora sin sentido!
aora desmayado has?

Gar. Tu en el temor me has metido;
mas ya no te escaparás,
porque te tengo cogido.

Cand. Enmienda el delirio loco,
alma , del error passado.

Gar. Ya de esto tengo cuydado,
saliendo va poco à poco,
mas pesa mucho el pecado.

Cand. Que al salir pese , es contento.

Gar. Ya salí de aquel error,
y de ti apartarme intento.

Ruf. Qué grandissimo dolor
será el deste apartamiento!

Gar. Cuerpo , ya el alma camina,
pon la mano en verdadera
penitencia , à ella te inclina.

Cand. Alma , yo bien la metiera,
mas temo la disciplina.

Gar. Si gloria quieres tener,
comer , beber , y triunfar,
sin trabajar no ha de ser.

Cand. Pues si se ha de perecer,
alma , yo me he de embarcar.

Gar.

Gar. Acuerdate de las cenas,
y los gustos que has logrado,
passa por ellos las penas.

Cand. Ya estoy dentro , y he topado
con unas tristes cadenas.

Gar. Pues no las dexes , tirano,
dale dolor , y tormento.

Cand. No feré yo tan liviano,
alma , que quando las tiento
las dexe ya de la mano

Gar. Pues harás , cuerpo , muy bien.

Cand. Alma , ya llevo la palma
de la cadenas tambien.

Gar. A Dios , cuerpo. Cand. A Dios , alma.

Los dos. Por siempre jamás , amen.

Ruf. Lindamente lo han rezado.

Cand. Yo me voy à estotra esquina,
porque aqui poco he ganado;
manden rezar la esclavina
de peregrino quemado.

vase.

Ruf. Yo tengo famoso gusto,
no hay que tratar , si le encuentro,
me estaré noches , y dias
oyendo rezar à un ciego.

Gar. Guarde Dios à su merced.

Ruf. Rece el llanto de San Pedro;
tome amigo : mas qué miro!
qué es de mi bolsa ? qué es esto?
y tambien los cordoncillos
me han sacado : vive el Cielo
que aqui no ha llegado nadie,
fino es aquestos dos ciegos:

Ha ladron ? Gar. Qué es lo que dice?

Ruf. Vos , y vuestro compañero
me habeys robado , ladrones,

re-

rezando el apartamento.

Gar. Jesus! Señor esso piensa?

Ruf. Si, ladron. Gar. San Nicudemus!

Ruf. Venga mi bolsa. Gar. San Lesmes!

Sale Candil de Alguacil.

Cand. Qué es esto?

tengase aqui à la Justicia.

Ruf. Señor, todo mi dinero

en un bolsillo me ha hurtado

este ladron. Cand. Como es esso?

venga à la Carcel al punto.

Gar. Señor, que soy pobre ciego,

que gano à rezar mi vida,

y no à hurtar. Cand. Ay tal enredo!

Ruf. Prendalo, que es un ladron.

Cand. Qué dice? él está sin seso.

Ruf. Vive Dios, que me la ha hurtado.

Cand. Vayase, que no le llevo

à la Carcel por ser loco,

que si no, por embustero

le habia de echar à Galeras:

Vayase, que es embeleco.

Ruf. Ya me voy; mas vive Dios,

que antes de irme

me la pagaréis los dos.

Se dan con los matapecados, y se da fin al Entremes.

F I N.

Con licencia. Barcelona, En la Imprenta de Carlos Saperà, librero, en la calle de la Librería. Año 1767.

4048016